



EL BIENESTAR Y LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA ENFOCADOS EN LAS NUEVAS GENERACIONES

WELL-BEING AND EDUCATIONAL GUIDANCE PROJECTS: FOCUS ON THE NEW GENERATION

Nayeli del Carmen **Rodríguez Esquivel**¹

Katherina Edith **Gallardo Córdova**²

Tecnológico de Monterrey. Estado de México, México.

RESUMEN

El estudio del bienestar en el entorno educativo se ha replanteado con la inserción de elementos de la psicología positiva en el entorno escolar, misma que ha modificado algunas perspectivas en torno a la orientación educativa, en particular en la orientación vocacional. El sentido de bienestar ya no es un referente exclusivo del contexto de salud, contempla también las emociones, las relaciones sociales, el sentido de vida y logros personales, todos estos elementos se tornan necesarios a considerar en el currículo escolar. A esto se suma, que actualmente se conoce más sobre las características de los adolescentes que son parte de la generación de aprendices digitales. Por tanto, el reto en los proyectos de orientación educativa es consolidar cambios estructurales necesarios para orientar de la mejor manera posible a jóvenes. A ellos, en pocos años les tocará diseñar y elegir un proyecto de vida en un mundo que ofrece cada vez más opciones de formación profesional y en diversos formatos. Este trabajo propone un análisis de perspectivas y enfoques que abordan estos temas desde diferentes vertientes y plantea la necesidad de conjuntar visiones en enfoques propositivos e innovadores para atender las demandas de los jóvenes con la inclusión del sentido de bienestar en dichas propuestas de orientación.

¹ *Correspondencia:* Nayeli del Carmen Rodríguez Esquivel. Correo-e: narodrig@tec.mx, web: <https://tec.mx/es>

² *Correspondencia:* Katherina Edith Gallardo Córdova. Correo-e: katherina.gallardo@tec.mx, web: <https://tec.mx/es>

Palabras clave: Psicología positiva, bienestar, orientación educativa, orientación vocacional, aprendices digitales.

ABSTRACT

The study of well-being in the educational environment has been reconsidered with the inclusion of elements of positive psychology in the school environment. This situation has modified some perspectives regarding educational guidance, particularly in vocational guidance. The sense of well-being is no longer an exclusive reference of the health context, it also includes emotions, social relations, the meaning of life and personal goals and achievements, all these elements are necessary to consider at the school curriculum. Additionally, more has been learned of the adolescents who belong to the digital-learner generation. Therefore, the challenge in educational projects is to consolidate structural changes necessary to guide young people in the best way possible. In the next years they will have to design and make decisions about a life project in a world that offers more and more options for professional training in different formats. This paper proposes an analysis of perspectives and approaches that address these issues from different perspectives and raises the need to combine visions in proactive and innovative approaches at educational guidance projects to meet the demands of digital learners with the inclusion of the sense of well-being in these proposals.

Key Words: Positive psychology, well-being, educational guidance, vocational guidance, digital learners.

Cómo citar este artículo:

Rodríguez Esquivel, N.C., y Gallardo Córdova, K.E. (2020). El bienestar y la orientación educativa enfocados en las nuevas generaciones. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(2), 7-18. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.31.num.2.2020.27982>

Introducción

A partir de los estudios entregados por la antropología al mundo, se sabe que cada generación reúne un grupo de características que la hacen distintiva de las demás. Comparten además una cultura, valores, pasatiempos e intereses en común que fortalecen los lazos de identidad y pertenencia a esa generación en particular. Aunque Strauss (2005) definió a las generaciones por rango de edad y año de nacimiento, actualmente no hay un acuerdo común del nombre de la generación *millennial* o posteriores; sin embargo, se sabe que este segmento de la población comparte ciertas características, entre ellas una actitud positiva ante el cambio y aptitudes de colaboración.

Gallardo-Echenique, Marqués-Molías, Bullen y Strijbos (2015) realizaron un análisis sobre los términos y condiciones alrededor del concepto de nativos digitales, otra forma de referirse a la generación *millennial*, generación Y, generación Next, generación Net o los Gamers entre varias atribuciones. Estos autores analizaron sus atributos. A diferencia de la perspectiva clásica de Strauss (2005), su propuesta radica en denominar a las últimas generaciones como aprendices

digitales (*digital learners*) por su condición de aprendices en ambientes que se desempeñan día con día en ambientes digitales y no tanto físicos. La denominación generacional, con sus atributos y características, marca la forma en que se apropian del conocimiento en un mundo donde la tecnología rige las principales actividades humanas como la instrucción y el aprendizaje. Dada la variedad de términos para referirse a la generación que estudia el nivel secundario o medio superior, en este documento se referirá a ellos desde el concepto: aprendices digitales.

En las siguientes líneas se presenta una exploración de las características de esta generación, las tendencias de la orientación y las bases de la psicología positiva en el marco del bienestar. Por último, se analizan algunas propuestas e investigaciones que traen a la luz cómo se experimenta este fenómeno en el entorno escolar. Para el desarrollo de esta exploración se consultó en bibliotecas digitales de libros electrónicos, así como revistas académicas y de investigación con los criterios de búsqueda: psicología positiva, bienestar, orientación educativa, orientación vocacional y aprendices digitales, tanto en inglés como en español.

Principales características y problemáticas de la vida escolar de los aprendices digitales

Becker (2012) compiló algunas de las principales características en el desempeño de la actividad escolar de esta generación: desean elegir; aprenden por experiencias, exploración e interacción; desean flexibilidad y tener control de las actividades o servicios, así como personalización de las experiencias. En cuestión de características de personalidad son impacientes, intolerantes y esperan respuestas y gratificación instantáneas; son multitareas o *multitaskers*, pues realizan varias actividades al mismo tiempo; y son jugadores o *gamers*, les interesan los juegos en formato de video individual o en equipo. Respecto a cómo se comunican y trabajan: son directos y seguros; se comunican y están conectados a través de la tecnología; trabajan colaborativamente; son prácticos y están orientados a la comunidad.

Esta generación busca el aprendizaje centrado en el proceso, en sus deseos y busca que los resultados se manifiesten de manera inmediata. Además, actualmente los jóvenes tienen tantas actividades fuera de la escuela que pueden llegar a sentirse menos comprometidos o enganchados en el contexto escolar. Se suma también la exposición a las tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Al respecto, algunos organismos internacionales como la Unión de Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), han sugerido algunos puntos que deben abordarse para enfrentar las características del entorno actual así como las necesidades que surgen en todo el mundo. De hecho, en el año 2012 la UNESCO como parte de la estrategia Educación para Todos (EPT) buscó promover programas de aprendizaje y competencias para la vida diaria destinados a los jóvenes y adultos (UNESCO, 2012). Aunado a lo anterior, la Organización para la Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE, 2010), menciona que, en los países participantes, 39 millones de personas de 16 a 29 años de edad ni trabajaban, ni estudiaban o no se capacitaban. Esta cantidad excede en cinco millones la cifra manejada en el marco de la crisis económica del 2008. Para el 2014 las estimaciones mostraron una pequeña mejora.

En complemento a lo anterior, investigaciones como la de Pallarés (2014) han concluido que los jóvenes de hoy construyen sus experiencias a través de los ideales y los modelos presentados por los medios de comunicación, apropiándose de todo lo que esta época ofrece. Sarriera, Abs, Casas y Bedin (2012) sugieren por lo tanto, que se deben promover en el adolescente los entornos educativos que alternen entre el uso de los medios digitales y la interacción y apoyo social directo, siendo este último el más significativo en el nivel de bienestar percibido por los sujetos de sus estudios.

Orientación para el futuro en el entorno escolar

En palabras de Sobrado, Fernández y Rodicio (2013), el bachillerato es la etapa que da continuidad a la educación básica obligatoria, y tiene la finalidad de proporcionarle al alumnado formación, madurez intelectual y humana, conocimientos y destrezas que le permitan progresar en su desarrollo personal y profesional, así como incorporarse a un próximo nivel educativo y posteriormente a la vida laboral. Con este entorno, los adolescentes enfrentan el reto de la elección de una carrera o profesión. Es el momento en el que se reflexiona sobre las fortalezas, intereses, habilidades, valores, etc. con el fin de trazar un plan a largo plazo sobre el rumbo de sus vidas. La proyección del futuro profesional suele ir acompañada de una estructura de apoyo que brinda la escuela a través de un proceso formal de orientación educativa, en particular orientación vocacional.

La orientación vocacional a lo largo del tiempo ha pasado por varias etapas. Caballero (2005) resumió la cronología de Rodríguez Moreno y Valls para explicarlo en varios periodos, siendo el último y actual, el de expansión, donde incorpora el concepto de realización personal y de igual forma se muestra la profesionalización del proceso a través del papel de un orientador. En otra vertiente de este concepto, Bisquerra (1996) sugiere que se puede observar una relación entre el interés por el desarrollo de la orientación y la carrera desde las organizaciones. Rivas (2007) resalta que la conducta vocacional es una creación de factores individuales y socioculturales. Sin embargo, el proceso de investigación añade la oportunidad individual propiciada por el entorno, que resulta importante en la toma de decisión entre las opciones vocacionales disponibles. Al respecto, resalta la importancia de tres tipos de aspectos: internos, externos-sociales y oportunidades.

En la década de 1990, Hackett, Lent y Greenhaus (1991) analizaron las tendencias de la orientación veinte años en perspectiva, identificando que las principales tendencias temáticas se encontraban en la diferencia entre individuos, intereses, aptitudes y preferencias y valores. No obstante, se prestaba menos atención a los procesos directos de asesoría e intervención en la información ocupacional. Las tendencias cambian a lo largo del tiempo Flores, Caballer y Martínez (2012) realizaron un análisis centimétrico histórico sobre las investigaciones publicadas en la Revista Española de Orientación y Psicopedagogía entre 1990 y 2008, a partir del cual analizaron artículos que hacen referencia a la orientación vocacional. En este análisis se encontró que las temáticas más relevantes de investigaciones publicadas están relacionadas con programas o sistemas de intervención y asesoramiento u orientación de la conducta vocacional y el de asesor, equipos y servicios de orientación vocacional. Es interesante el hallazgo de que la mayoría de las producciones vienen del área educativa y solo el 16% viene el área vocacional.

Savickas (2012) hace énfasis en los cambios que se han producido en el mercado laboral en las últimas décadas y que, a su vez, han dado como resultado una actitud más flexible hacia el desarrollo de la carrera. Es común que los trabajadores cambien de trabajo varias veces en periodos relativamente cortos de tiempo. Por lo tanto, algunas concepciones relacionadas con las teorías del desarrollo profesional basadas en el ajuste persona-entorno están perdiendo relevancia. Son ciertos enfoques que promueven una actitud más activa y dinámica hacia el desarrollo profesional como la teoría de la construcción profesional, las que hoy en día están ganando terreno.

Retos en la orientación educativa

Un reto implica siempre la posibilidad de cambiar estrategia para ser más efectivos. En el contexto de formación universitaria está cambiando en el mundo y con este, debe ir transformándose

también el enfoque de apoyo a los estudiantes de educación media superior. Christensen (2013) auguró que durante los siguientes 15 años las universidades del mundo se reducirán a la mitad. El formato de Universidad como la conocemos incorporará elementos tecnológicos y herramientas de formación diversas que no se limitarán a elegir una carrera, sino a un grupo de competencias formativas.

Flynn y Vredevoogd (2010) realizaron una proyección de algunos elementos que enfrentamos con el objetivo de hacerle frente al contexto que enfrentamos educativamente como es la influencia de la globalización en todos los aspectos de la enseñanza y el aprendizaje. De igual forma, la amplia gama de capacidades y la motivación de los estudiantes de la educación superior requerirá enfoques holísticos de aprendizaje inclusivo o la demanda de experiencias de aprendizaje vivencial.

De cara al futuro, estas predicciones son tanto un desafío como una oportunidad para que las instituciones dedicadas a la formación profesional exploren nuevas alternativas para continuar vigentes y ser impulsoras del desarrollo de la sociedad. A su vez, esto tendrá impacto en el desarrollo de la vida laboral y la transformación que la acompañará en su momento.

La educación positiva en el desarrollo y orientación de los adolescentes

El movimiento de la psicología positiva ha tenido difusión y popularidad en varios contextos. A pesar de que nace en la psicología, sus aplicaciones tienen alcances en el área educativa e incluso en el área de la salud. Se cuenta con diversas propuestas que sugieren intervenciones en escuelas, así como investigaciones y evidencias que sustentan resultados favorables en el desarrollo de los alumnos. En esta sección se abordarán los elementos teóricos de este enfoque, así como los hallazgos documentados.

Bases de la psicología positiva

De acuerdo con Lupano y Castro (2010) existe un consenso en determinar el momento de inicio de la Psicología Positiva: fue en el año de 1998, cuando Martin Seligman llevó a cabo su discurso inaugural como presidente de la Asociación Americana de Psicología (APA). La psicología positiva es un enfoque que, de acuerdo con Tapia, Tarragona y González (2012), se centra en las fuentes de la salud psicológica, en lugar de centrarse en las patologías como lo ha hecho a lo largo del tiempo la psicología tradicional. Propone una psicología más equilibrada que se ocupe tanto de las dificultades como de las fortalezas de los recursos personales.

Se puede definir entonces a la psicología positiva como el estudio de las condiciones y procesos que contribuyen a prosperar o, al óptimo funcionamiento de personas, grupos e instituciones (Gable y Haidt, en Lupano y Castro, 2010). Este enfoque puede aplicarse en el terreno personal y también en el aspecto colectivo e institucional. Así, la escuela surge como un espacio donde estos conceptos pueden desarrollarse y vivirse.

Peterson (2006) menciona que la psicología positiva estudia cuatro grandes áreas de la *buena vida psicológica*: las experiencias, los rasgos, las relaciones y las instituciones positivas. Un elemento central de la teoría de Seligman (2011) son los componentes del estado de bienestar, que de acuerdo con sus investigaciones se determina por un conjunto de cinco elementos al que llama PERMA. Se trata de un acrónimo en inglés de los elementos: emociones positivas (*positive*

emotions), involucramiento (*engagement*), relaciones positivas (*relationships*), sentido o significado (*meaning*), y logro (*achievement*).

Una propuesta ajustada, que organiza los conceptos de la psicología positiva para su aplicación en las instituciones educativas es la de Noble y McGrath (2015) quienes proponen el acrónimo PROSPER para establecer la secuencias e ideas centrales de la intervención:

- Enfoque positivo (*positivity*).
- Construyendo relaciones (*relationship*).
- Facilitando logros (*outcomes*).
- Resaltar las fortalezas (*strengths*).
- Fomentando los propósitos y su sentido (*purpose*).
- Mejorando el compromiso (*engagement*).
- Enseñando resiliencia (*resilience*).

Lewis, Huebner, Reschly y Valois (2009) argumentan que la psicología educativa, tradicionalmente se ha centrado en estudiar o comprender los fenómenos de los estudiantes que se encuentran por debajo de la norma en cuestiones académicas e incluso sociales y por lo tanto, plantea una necesidad de enriquecer el terreno del estudio de las emociones positivas en la escuela y su impacto en el desempeño y así, en la orientación educativa.

Shoshani y Steinmetz (2013) analizaron algunos resultados de intervenciones de propuestas de educación positiva. El resultado de su análisis concluye con algunos hallazgos en estudios particulares, por ejemplo estudiantes que participaron en ejercicios diarios de gratitud, que implicaban enlistar cinco cosas por las que estaban agradecidos, reportaron mayores índices de bienestar que los estudiantes que no participaron tres semanas después de la intervención. Aunado a esto, también reportaron mayor satisfacción en su experiencia escolar.

Estudios demuestran que la ciencia del bienestar puede ser enseñada y practicada en la escuela. Seligman, Ernst, Gillham, Reivich, y Linkins (2009) han dedicado gran parte de los últimos años a la investigación sobre la enseñanza del bienestar. Han desarrollado el Programa de Resiliencia de Penn (PRP). El objetivo principal del PRP es aumentar la capacidad de los estudiantes para manejar los factores estresantes del día a día y los problemas que son comunes para la mayoría de los estudiantes durante la adolescencia. En el programa se promueve el optimismo por enseñar a los estudiantes a pensar de manera más realista y flexible acerca de los problemas que encuentran. Durante los últimos veinte años, diecisiete estudios han evaluado la eficacia de PRP (Seligman et al, 2009).

Otra iniciativa, que incorpora además de la psicología positiva elementos de la teoría cognitivo conductual, terapia de aceptación y compromiso, que ha sido estudiada tanto cuantitativa como cualitativamente, es FRIENDS en Inglaterra (Skryabina, Morris, Byrne y Harkin, 2016). Los estudios realizados en esta intervención sugieren que la mejora de la capacidad de un niño en la regulación emocional puede contribuir a la resiliencia, a proyectar un mejor comportamiento, favorece las relaciones sociales, la autoestima y reduce potencialmente los síntomas de ansiedad.

Asimismo, en el año 2010 se publica en internet la propuesta de aulas felices desde España con la autoría del equipo SATI (2010), que está conformado por expertos en educación que realizan propuestas de implementación en las escuelas de diversos niveles educativos. Bisquerra y Pianello (2017) resaltan el impacto que ha tenido esta iniciativa como propuesta disponible en el idioma español.

Chodkiewicz y Boyle (2017) realizaron un análisis de proyectos educativos basados en la psicología positiva, encontrando que existe un vínculo claro entre los factores psicológicos y el desarrollo positivo de los jóvenes incluyendo el rendimiento estudiantil y la salud mental. Sin embargo, la diversidad de focos en las intervenciones planteadas, las variaciones en la metodología de la investigación hacen que sea difícil concebir actualmente la verdadera

efectividad de las iniciativas basadas en la escuela de psicología positiva. El estudio sugiere que los investigadores deben comenzar a invertir en la comprensión de los medios más eficaces para ayudar a los maestros a administrar intervenciones efectivas de orientación de alta calidad en las escuelas.

Psicología positiva y la orientación vocacional

Dado que hay evidencia empírica de estas intervenciones, es posible fundamentar la idea de que se puede enseñar en la escuela la ciencia del bienestar, uno de los principales temas de la psicología positiva, todo esto con posibilidad de hacerlo desde la orientación educativa. Karver y Bickman (2002, en Lewis et al, 2009) advierten que, como educadores, hemos fallado al abordar los fenómenos tanto de mala adaptación como de situaciones positivas en la escuela, pues normalmente se dejan de lado aspectos de la vida cotidiana y personal del alumno, pocas investigaciones contemplan el estado de bienestar general en el análisis de la situación.

Proyer, Sidler, Weber y Ruc (2012) realizaron un estudio con adolescentes para identificar la relación entre las categorías del test de fortalezas del carácter de Peterson, Park y Seligman con los perfiles de intereses vocacionales de la batería de intereses multimétodo de Proyer y Häuser, así como la prueba de tipología de interés de Holland. Se realizaron análisis de correlación y regresión múltiple combinando factores. Los resultados identificaron relaciones positivas entre ambos instrumentos. Mientras que el modelo de regresión también encontró relaciones y posibles predicciones. Hay que analizar estos hallazgos a la luz de que esfuerzos científicos están buscando vincular instrumentos desarrollados desde la psicología positiva con elementos del desarrollo vocacional. Por otro lado, el estudio de Vela, Sparrow, Whittenberg y Rodríguez (2018) con estudiantes mexicano-americanos sobre la autoeficacia en la decisión de carrera, explorando este constructo desde las fortalezas del carácter y la influencia familiar en la decisión de carrera. Concluyeron que la curiosidad y la perseverancia son las fortalezas que influyeron directamente en la autoeficacia en la decisión de una profesión de acuerdo con su modelo de regresión múltiple para la población estudiada.

En otros contextos educativos como Jamaica también se han implementado intervenciones basadas en la psicología positiva para el desarrollo personal del adolescente. Hull, Powell, Fagan, Hobbs y Williams (2020) condujeron un estudio para el Ministerio de Educación del país para documentar resultados de estas iniciativas. Los autores utilizaron pruebas vocacionales como mediciones en relación al programa desarrollado y, como resultado, se identifica que el programa desarrollado con elementos de la psicología positiva como factor, tiene un efecto estadístico significativo en la autoeficacia de la decisión de carrera.

Dik, O'Connor, Shimizu, y Duffy, (2019) puntualizan que la naturaleza del desarrollo del bienestar dentro de la psicología positiva es el crecimiento y el florecimiento del ser humano. Asimismo, las principales teorías de psicología vocacional incorporan constructos de naturaleza claramente positiva, por ejemplo, el anhelo del desarrollo de un plan de vida y carrera, plasmar los intereses y habilidades en actividades laborales, la esperanza de trabajo o la motivación intrínseca o extrínseca de crecimiento. Es decir, la psicología positiva, en particular el sentido del bienestar son elementos que fortalecen la orientación educativa en el terreno de lo vocacional, son pertinentes y buscan de cierta forma el mismo objetivo.

Más allá de la elección de carrera, en la etapa de desarrollo laboral es común asumir que tener éxito en el trabajo o en la carrera profesional debería impactar en el estado de bienestar de una persona. Abele-Brehm (2014) encontró que la relación entre el éxito profesional y el bienestar parece ser recíproca. Además, identificó que la influencia del bienestar en el éxito profesional puede ser incluso más fuerte que la influencia inversa del éxito profesional en el bienestar. Concluyó en su estudio que luchar por alcanzar el éxito profesional es una forma de mejorar el

bienestar. Asimismo, Blustein, Ali y Flores (2019) en esta área emergente en la psicología vocacional sugieren el desarrollo de modelos para el bienestar en contextos laborales, motivando a las teorías de orientación para la carrera a expandir su visión fuera del terreno tradicional. Las generaciones actuales no buscan en una profesión un medio de sobrevivencia sino un espacio de satisfacción laboral, trabajo significativo y la experiencia de emociones positivas.

Por un lado, Prieto (2018) reflexiona sobre el área educativa y el papel de las corrientes psicológicas como lo es la psicología positiva y la inteligencia emocional en la esfera. Sugiere tener en cuenta que el campo de la educación es pedagógico y como tal, se fortalece de elementos de la psicología sin embargo no sustituye a la labor educativa en su expresión más tradicional que contempla postulados e implicaciones éticas y se deben considerar los riesgos que esto pudiera tener en cuenta. Por otro lado, Seligman (2018) publicó un artículo donde proyecta que la medición del componente del bienestar a través del PERMA tiene un buen comienzo, sin embargo, aún hay mucho por construir y conocer, por ejemplo, cómo se conectan algunas otras variables. Establecido así por el autor que propone las bases para la evaluación y gestión del bienestar, incluyendo la educación, este campo sigue enfrentando retos y una gran variedad de posibilidades en la orientación educativa.

Palomera (2017) proyecta que el entorno escolar tendría que centrar su ejercicio en el crecimiento y bienestar personal tanto de alumnos como profesores, lo que supone repensar el propio concepto de educación. Coincide también con reforzar el aspecto metodológico en su evaluación.

Conclusiones

La etapa formativa de un adolescente en su entorno escolar debería ofrecer alternativas, estrategias y oportunidades de crecimiento. Como mencionan Sobrado et al. (2013) este espacio educativo debería proporcionarle al estudiante los elementos que le permitan progresar en su desarrollo personal y profesional. Aunado a este reto, nos encontramos en un periodo histórico globalizado, virtual, demandante y complejo. Entre las tendencias educativas actuales resaltan la inteligencia emocional, al aprendizaje socioemocional y una serie de alternativas que ponen al educando en el centro de la escena con la aspiración de contar con las habilidades necesarias para enfrentar los problemas sociales futuros. Así la psicología positiva con el sentido del bienestar como eje, brinda herramientas que contribuyen en la definición de un plan de vida y carrera para estos futuros adultos. Las respuestas de una propuesta de orientación educativa no pueden quedarse en el pasado, deben ofrecer alternativas para que todos los inmersos crezcan y puedan aspirar al bienestar.

Seligman (2009) ha encabezado estrategias educativas que permiten a los jóvenes aprender sobre el bienestar. Y aunque no todos los proyectos de psicología positiva han sido rigurosos en su metodología, medición y evaluación, existen algunos otros que han permitido dar evidencia de que las intervenciones pueden funcionar. Seligman (2018) reconoce la importancia de continuar con estudios formales que sumen a la medición y comprensión del bienestar. Asimismo, con esta experiencia han surgido propuestas como las de Noble y McGrath (2015) que sugieren la adaptación de los conceptos centrales del bienestar y una metodología para dar respuesta específica a las instituciones educativas como instituciones positivas es posible también en la orientación educativa.

Los hallazgos de las relaciones entre el desarrollo vocacional en la orientación educativa, la vida laboral y su relación con el sentido de bienestar, se encuentran también explorados. Si el

proceso educativo tiene la encomienda de apoyar a los jóvenes en esta transición, se debe responder y atenderla de manera oportuna y profesional. Si los estudiantes tuvieran un mayor control de su propio aprendizaje, serían mejores gestores de sus propias soluciones de aprendizaje, materiales y carreras de manera más proactiva, de acuerdo con las predicciones de Flynn & Vredevoogd (2010). Por tanto, es preciso empezar a trabajar con una nueva perspectiva formativa con las nuevas generaciones. Es preciso orientar no solo a elegir, sino a desarrollarse íntegramente en un estado de bienestar.

Durante los primeros años del SXXI se ha visto crecer la inserción de la psicología positiva y el bienestar no solo en el terreno educativo, sino en la salud, el área laboral e incluso en el ambiente deportivo. Las futuras líneas de investigación deberán contribuir a validar los primeros hallazgos, así como a discutir su función pedagógica y cómo se relaciona con otros constructos en la orientación educativa.

Aunque este análisis se centra en el proceso vocacional y de orientación propio de la etapa de la adolescencia, habrá que explorar otros proyectos, esfuerzos y estrategias que sumen en la formación del adolescente. Sin duda, el futuro apunta a que los procesos de orientación educativa se conviertan en procesos más innovadores, que atiendan las necesidades de desarrollo de un adolescente que le ha tocado vivir en un mundo de desarrollo y crecimiento acelerado. Lamentablemente, como Flores et al. (2012) lo indican en su estudio, han sido escasas las propuestas con estas características. Prieto (2018) resalta también la pertinencia de cuidar la inclusión de la psicología positiva y así el bienestar, dentro del terreno escolar, analizando los fundamentos pedagógicos de la vocación escolar, es importante hacer las adecuaciones necesarias antes de realizar una intervención de estas características. Sin duda, es momento de plantear alternativas de mejora en los procesos de orientación educativa en el terreno vocacional, donde se incorporen tendencias actuales. La modernización es requerida con el rigor metodológico necesario para comprender mejor su impacto y contribución a la comprensión de bienestar en proyectos educativos.

Referencias bibliográficas

- Abele-Brehm, Andrea E. (2014). *Psychological, Educational, and Sociological Perspectives on Success and Well-Being in Career Development* [Kindle DX version].
- Becker, C. (2012). Student Values and Research: Are Millennials Really Changing the Future Reference and Research? *Journal of Library Administration*, 52(5/6), 474-497. <https://doi.org/10.1080/01930820902832454>
- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Narcea.
- Bisquerra, R., y Paniello, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa aulas felices. *Papeles del psicólogo - Psychologist Papers*, 38(1), 58-65. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2822>
- Blustein, D., Ali, S., y Flores, L. (2019). Vocational Psychology: Expanding the Vision and Enhancing the Impact. *The Counseling Psychologist*, 47(2), 166-221. <https://doi.org/10.1177/0011000019861213>
- Caballero, M. (2005). *Claves de la orientación profesional*. Editorial CCS.

- Chodkiewicz, A., y Boyle, C. (2017). Positive psychology school-based interventions: A reflection on current success and future directions. *Review of Education*, 5(1), 60-86. <https://doi.org/10.1002/rev3.3080>
- Christensen, C. (20 de Febrero de 2013). Clayton Christensen Interview with Mark Suster at Startup Grind. [Video] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=KYVdf5xyD8I>
- Dik, B., O'Connor, W., Shimizu, A., y Duffy, R. (2019). Personal growth and well-being at work: Contributions of vocational psychology. *Journal of Career Development*, 46(1), 31-47. <https://doi.org/10.1177/0894845317730642>
- Flores, R., Gil, J., Caballer, J., y Martínez, M. (2012). La orientación vocacional a través de la Revista Española de Orientación y Psicopedagogía: estudio cuantitativo. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 23(2), 42-59. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.23.num.2.2012.11417>
- Flynn, W. J., y Vredevoogd, J. (2010). The Future of Learning: 12 Views on Emerging Trends in Higher Education. *Planning for Higher Education*, 38(2), 5-10. <https://eric.ed.gov/?id=EJ875234>
- Gallardo-Echenique, E., Marqués-Molías, L., Bullen, M., y Strijbos, J. W. (2015). Let's talk about digital learners in the digital era. *The International Review of research in open and distributed learning*, 16(3). <https://doi.org/10.19173/irrodl.v16i3.2196>
- Hackett, G., Lent, R. W., y Greenhaus, J. H. (1991). Advances in vocational theory and research: A 20-year retrospective. *Journal of Vocational Behavior*, 38(1), 3-38. [https://doi.org/10.1016/0001-8791\(91\)90015-E](https://doi.org/10.1016/0001-8791(91)90015-E)
- Hull, D., Powell, M., Fagan, M., Hobbs, C., y Williams, L. (2020). Positive youth development: A longitudinal quasi-experiment in Jamaica. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 67, 101-118. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2020.101118>
- Lewis, A., Huebner, E., Reschly, A., y Valois, R. (2009). The Incremental Validity of Positive Emotions in Predicting School Functioning. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 27(5), 397-408. <https://doi.org/10.1177/0734282908330571>
- Lupano, M., y Castro, A. (2010). *Psicología positiva: análisis desde su surgimiento*. *Ciencias psicológicas*, 4(1), 43-56. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v4n1/v4n1a05.pdf>
- Noble, T., y McGrath, H. (2015). PROSPER: A new framework for positive education. *Psychology of Well-being*, 5(1), 1-17. <https://doi.org/10.1186/s13612-015-0030-2>
- OCDE. (2010). *Organización de Estados Iberoamericanos. Obtenido de Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio* (traducción oficial). http://recursostic.educacion.es/blogs/europa/media/blogs/europa/informes/Habilidades_y_competencias_siglo21_OCDE.pdf
- Palomera, R. (2017). Psicología positiva en la escuela: Un cambio con raíces profundas. *Papeles del psicólogo - Psychologist Papers*, 37(1), 66-71. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2823>
- Park, N., Peterson, C., y Sun, J. K. (2013). La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. *Terapia psicológica*, 3(1), 11-19. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000100002>
- Peterson, C. (2006). *A primer in positive psychology*. Oxford University Press.
- Pallarés, M. (2014). Medios de comunicación: ¿espacio para el ocio o agentes de socialización en la adolescencia? *Pedagogía Social*, 23, 231-252. https://doi.org/10.7179/PSRI_2014.23.10

- Prieto, M. (2018). La psicologización de la educación: implicaciones pedagógicas de la inteligencia emocional y la psicología positiva. *Educación XX1*, 21(1), 303-320. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20200>
- Proyer, R. T., Sidler, N., Weber, M., y Ruch, W. (2012). A multi-method approach to studying the relationship between character strengths and vocational interests in adolescents. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 12(2), 141-157. <https://doi.org/10.1007/s10775-012-9223-x>
- Rivas, F. (2007). ¿Conducta y asesoramiento vocacional en el mundo de hoy?. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 11(5), 4-15. <http://dx.doi.org/10.25115/ejrep.v5i11.1233>
- Sarriera, J., Abs, D., Casas, F., y Bedin, L. (2012). Relations between media, perceived social support and personal well-being in adolescence. *Social Indicators Research*, 106(3), 545-561. <https://psycnet.apa.org/record/2016-44613-004>.
- SATI, E. (2010). *Programa Aulas Felices*. <http://www.aulasfelices.org>.
- Savickas, M. (2012). Life Design: A Paradigm for Career Intervention in the 21st Century. *Journal of Counseling and Development*, 90(1), 13-19. <https://doi.org/10.1111/j.1556-6676.2012.00002.x>
- Seligman, M. (2011). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. Free Press.
- Seligman, M., Ernst, R., Gillham, J., Reivich, K., y Linkins, M. (2009). Positive education: positive psychology and classroom interventions. *Oxford Review of Education*, 32(3), 293-311. <https://doi.org/10.1080/03054980902934563>
- Seligman, M. (2018). PERMA and the building blocks of well-being. *The Journal of Positive Psychology*, 13(4), 333-335. <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1437466>
- Shoshani, A., y Steinmetz, S. (2013). Positive Psychology at School: A School-Based Intervention to Promote Adolescents' Mental Health and Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 15 (6), 1289-1311. <https://doi.org/10.1007/s10902-013-9476-1>
- Skryabina, E., Morris, J., Byrne, D., y Harkin, N. (2016). Child, teacher and parent perceptions of the FRIENDS classroom-based universal anxiety prevention programme: A qualitative study. *School Mental Health*, 8(4), 486-498. <https://doi.org/10.1007/s12310-016-9187-y>
- Sobrado, L., Fernández, E., y Rodicio, M. L. (2013). *Orientación educativa*. Biblioteca Nueva.
- Strauss, W. (2005). Talking About Their Generation. *School Administrator*, 62 (8), 10-14. https://www.lifecourse.com/assets/files/article_pdfs/AASA-%20Strauss.pdf
- Tapia, A., Tarragona, M., y González, M. (2012). *Psicología Positiva*. Trillas.
- UNESCO. (2012). *Informe de Seguimiento de la EPT en el mundo. Trabajar con la educación*. <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002180/218083s.pdf>
- Vela, J., Sparrow, G., Whittenberg, J., y Rodriguez, B. (2018). The Role of Character Strengths and Importance of Family on Mexican American College Students' Career Decision Self-Efficacy. *Journal of Employment Counseling*, 55(1), 16-26. <https://doi.org/10.1177/0739986316682717>.

Fecha de entrada: 12 diciembre 2018

Fecha de revisión: 21 mayo 2020

Fecha de aceptación: 27 mayo 2020